



Marina  
Rebekka

## "CANTAR BEL CANTO ES MÁS DIFÍCIL QUE CANTAR PUCCINI"

La soprano letona tendrá un intenso diciembre en España. En este mes encarnará por primera vez a Lucrezia Borgia de Donizetti en el Teatro de la Maestranza de Sevilla; y a los pocos días será protagonista en el Ciclo de Lied de la Zarzuela. No busca comparaciones con nadie y, sin querer ser única, sí aspira a hacer las cosas de manera diferente.

JOSÉ LUIS JIMÉNEZ

**Debuta Lucrezia Borgia en Sevilla.**

**¿Cómo va a ser su personaje?**

Mi Lucrezia está todavía en proceso de creación. No es un papel que yo soñara cantar, pero encuentro su escritura como una versión juvenil de Anna Bolena o de María Stuarda. Lucrezia fue una mujer muy hermosa, fascinante, que tuvo cuatro maridos y Donizetti tiende a convertirla un poco en víctima. Pero al mismo tiempo es capaz de envenenar a cinco personas sin que le tiemble la mano. Esas son las dos caras de Lucrezia: una muy cruel, muy ambiciosa; y la otra, la de una mujer y madre infeliz. Una y otra combaten. Es interesante crear estos pasajes, pero naturalmente, con credibilidad. Este es mi objetivo.

**Tras Sevilla llegará al Teatro de la Zarzuela. ¿Qué le podremos escuchar?**

Prácticamente llevaré el recital que hice en La Scala, dividido en dos partes: la primera con compositores italianos y la otra con autores rusos. Es muy interesante la transición de Verdi hacia Tosti y Respighi, ver cómo se modernizaba la palabra, el lenguaje. Lo mismo se puede ver con los rusos, partiendo de un Chaikovski que ya es clásico hasta un Rachmaninov que ha convertido la romanza en algo muy moderno. Y todas, además, son piezas que verdaderamente están muy cerca de mi corazón.

**En verano regresará al Teatro Real para cantar *Il trovatore*. Verdi es hoy probablemente su principal repertorio.**

histórico: puede ser justo o no, todo es siempre discutible.

**Dijo una vez no tener miedo al público o a las críticas. ¿A qué debe tenerle miedo un cantante?**

Debe tener miedo de sus propios miedos. Los cantantes en un 95 % son personas bastante inseguras. Cuando suben a un escenario enseñan su ánimo, y eso es como estar desnudo. Cuando te desnudas, también físicamente, no te puedes defender de nada, ¿entiendes? Y hay quien canta y busca defenderse creando un sonido extremadamente grande o creándose una personalidad falsa. Son todos mecanismos de autodefensa, porque cuando un cantante está en escena es absolutamente vulnerable. No a todos les puede gustar tu voz o tu personalidad. Porque te sientes mal si te parece que has cantado con todo tu corazón, pero a la gente no le ha gustado. Y es normal, debes aceptarlo. Por tanto, es un trabajo psicológico con uno mismo muy difícil.

**¿Y tiene usted miedo de que la comparen con artistas del pasado, cantando roles como Norma, Anna Bolena o Butterfly?**

Cuando hice mi primera Norma en Trieste en 2016 vinieron todos los callasianos a machacarme. Me sentía verdaderamente aterrada. Después he entendido que, de todos modos, es normal establecer comparaciones y hay cosas que te gustan más o menos. No es que un cantante sea malo y otro bueno. En cierta medida son las dos caras de una moneda. Por un lado, es un grandísimo honor ser comparada con Callas, implica que estás en el mismo nivel y que resultas convincente. Maravilloso. Desde otro punto de vista yo quisiera que dijeran: "Mira qué cosas hace Rebeka". Tampoco busco ser única, pero sí hay cosas que sé que hago de manera diferente. ¶

*"Hay quien canta creando un sonido extremadamente grande o creándose una personalidad falsa. Son todos mecanismos de autodefensa"*

**Hablamos del bel canto dramático.**

**¿Qué le permite expresar este estilo?**

Se necesita una capacidad técnica para cantarlo. Antes de nada, la coloratura, bastante limpia; también un físico que soporte un rol extenso, porque en el bel canto la mayoría de los personajes femeninos están escritos pensando en soprano que cantan muchísimo, y casi siempre al final de la ópera. Ahí tenemos a Bolena, con una escena final que dura media hora; o a Norma, que canta casi en todas las escenas. La otra cuestión del bel canto es que ciertamente es muy difícil, mucho más que Puccini, porque estás siempre al descubierto. La orquesta te da una base armónica sobre la que debes —con tu voz— expresar con colores o el fraseo un texto determinado, pronunciándolo bien y dándole el acento justo a la palabra, y todo ello para crear un arco psicológico justo. Hay tantos desafíos como se quiera, en lo físico y en lo emocional, y también en lo interpretativo.

**¿Cómo elige los roles verdianos?**

Principalmente por la orquestación, el carácter del personaje y la tradición. Me explico. En enero debutaré Abigaille en Nápoles, y muchos me han dicho que cómo se me ocurre, que esa es una vocalidad para una soprano que canta Turandot. Pero lo cierto es que la Strepponi, que debutó el papel, venía de cantar todo el bel canto dramático. La técnica de canto y la escritura tiene más que ver con Rossini y el bel canto. Es verdad que el personaje te provoca para que veas su carácter y lo expreses así vocalmente, pero eso lo vemos hoy desde la óptica del verismo; en el momento en que fue escrito, las emociones no se expresaban de manera tan cruda. Entonces era mayormente un canto elegante, sin graves de pecho desatados. Verdi se transforma después de *Il trovatore*, que todavía está muy cerca del bel canto, y su escritura a partir de ahí va hacia el verismo. *Nabucco* lo afronta desde un punto de vista